

Encuesta sobre drogas a la población escolar

P.N.D. 1997

1. Marco de la encuesta

Se trata de la segunda encuesta del *Proyecto Español de Encuestas Escolares sobre Drogas*, que se inició en 1994. En el marco de este proyecto se prevé la realización de una encuesta bienal para conocer la situación y las tendencias del consumo de drogas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional, a nivel estatal y autonómico. De esta forma se complementa de forma importante la información obtenida por otros sistemas de información desarrollados en el marco del Plan Nacional sobre Drogas como el Sistema Estatal de Información sobre Toxicomanías (SEIT) o la Encuesta Domiciliaria sobre Drogas dirigida a la Población General.

Al igual que la de 1994, la encuesta escolar de 1996, ha sido financiada y coordinada por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas y ha contado con la colaboración inestimable de los responsables del Ministerio de Educación y Cultura, de los Planes Autonómicos sobre Drogas y de los Departamentos de los Gobiernos Autonómicos con competencias en materia de educación.

La importancia de este proyecto radica sobre todo en su potencialidad para evaluar y reorientar los programas de prevención del consumo de drogas dirigidos al medio familiar y escolar, que son una de las estrategias fundamentales del Plan Nacional sobre Drogas. Hoy en día se reconoce de forma unánime que para diseñar estos programas se necesita información válida sobre la extensión del consumo, los factores que aumentan o disminuyen el riesgo de iniciar o mantener dicho consumo y las características de los consumidores.

El hecho de que la encuesta se dirija a un intervalo de edad (14-18 años) en que suele iniciarse el

consumo de algunas drogas, puede permitir observar de forma bastante precoz los cambios de las tendencias de consumo. Además, la evolución de las percepciones de los estudiantes jóvenes sobre la peligrosidad de las distintas conductas de consumo o sobre el grado de dificultad para acceder a las distintas sustancias pueden ser buenos indicadores de la evolución del consumo en un futuro próximo. Es obvio que tan importante como describir la situación en un momento dado es evaluar cómo evoluciona la situación a lo largo del tiempo. Por eso, se ha mantenido básicamente la metodología de la encuesta de 1994, reformulando algunos aspectos que parecían poco útiles e introduciendo cuestiones adicionales sobre el consumo de bebidas alcohólicas y de éxtasis y similares. En esta encuesta se *han tenido en cuenta las peculiaridades lingüísticas de las distintas Comunidades Autónomas*. Para ello, se han desarrollado versiones del cuestionario en castellano, gallego, vasco, catalán y valenciano.

2. Objetivos

- a) Conocer la extensión del consumo de las distintas sustancias psicoactivas entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional y la evolución de la proporción de consumidores.
- b) Conocer los perfiles de consumo, las características sociodemográficas más importantes de los consumidores y su evolución.
- c) Conocer la evolución de las percepciones de los estudiantes sobre determinados aspectos

relacionados con el abuso de drogas, como el riesgo de las distintas conductas de consumo o el grado de dificultad para adquirir las distintas sustancias.

d) Identificar los grupos con mayor riesgo de abuso de drogas.

e) Conocer el grado de exposición y receptividad de los estudiantes a determinadas intervenciones.

3. Conclusiones

Las conclusiones más relevantes de esta encuesta son las siguientes:

– En el período 1994-1996 aumentó entre los estudiantes de 14-18 años la proporción de consumidores de cannabis, alucinógenos y psicoestimulantes como la cocaína, las anfetaminas, el éxtasis y similares.

– Entre los jóvenes se ha consolidado un patrón de consumo de alcohol que se caracteriza por:

- Producirse principalmente fuera del ámbito doméstico, en grupo y durante el fin de semana.
- Centrarse principalmente en el consumo de cerveza y combinados.
- Y asociarse con cierta frecuencia con episodios de embriaguez.

La instauración de este patrón de consumo parece que acerca a los jóvenes españoles a los patrones del centro y norte de Europa y los aleja del patrón mediterráneo tradicional caracterizado por el consumo cotidiano de vino y, quizás, por una menor frecuencia de embriaguez.

- El consumo de alcohol no parece estar extendiéndose ni aumentando la intensidad de su uso.

- Ha aumentado la proporción de fumadores.
- No se han observado cambios importantes en la proporción de consumidores de otras sustancias como la heroína, los tranquilizantes y las sustancias volátiles.

4. Principales resultados

4.1. Situación general y evolución del consumo

- Como sucede en muchos países, las sustancias psicoactivas más consumidas por los estudiantes españoles de 14-18 años son el alcohol y el tabaco.
- Un 81,7% habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta y un 40% lo había hecho al menos un día a la semana. Un 29,2% habían fumado tabaco alguna vez durante los 30 días previos a la encuesta y un 22,3% había fumado diariamente durante este período.
- La proporción de consumidores de drogas de comercio ilegal, principalmente cannabis, alucinógenos y psicoestimulantes como la cocaína, anfetaminas y éxtasis, es también relativamente elevada (Tabla 1).

Tabla 1. Proporción de estudiantes que han consumido las distintas drogas alguna vez en la vida, durante los últimos doce meses y durante los últimos treinta días. 1996. (%)

	Alguna vez en la vida	Últimos 12 meses*	Últimos 30 días*
Alcohol	83,6	81,7	65,7
Tabaco	34,6	—	29,2
Tranquilizantes	5,9	4,4	2,2
Cánnabis	26,0	23,2	15,7
Alucinógenos	6,5	5,3	2,6
Éxtasis y similares	5,1	3,9	2,2
Anfetaminas	4,9	4,1	2,4
Sustancias volátiles	3,3	2,1	1,2
Cocaína	3,2	2,6	1,5
Heroína	0,6	0,4	0,3

* 12 meses o 30 días previos a la encuesta.

FUENTE: Encuesta sobre Drogas a la Población Escolar. 1996.

- Entre 1994 y 1996 aumentó significativamente la proporción de consumidores de cannabis,

alucinógenos y psicoestimulantes como las anfetaminas y el éxtasis. (Figuras 1 y 2).

Figura 1. Evolución de la proporción de estudiantes que han consumido cannabis durante los 12 meses previos a la encuesta. 1994 y 1996.

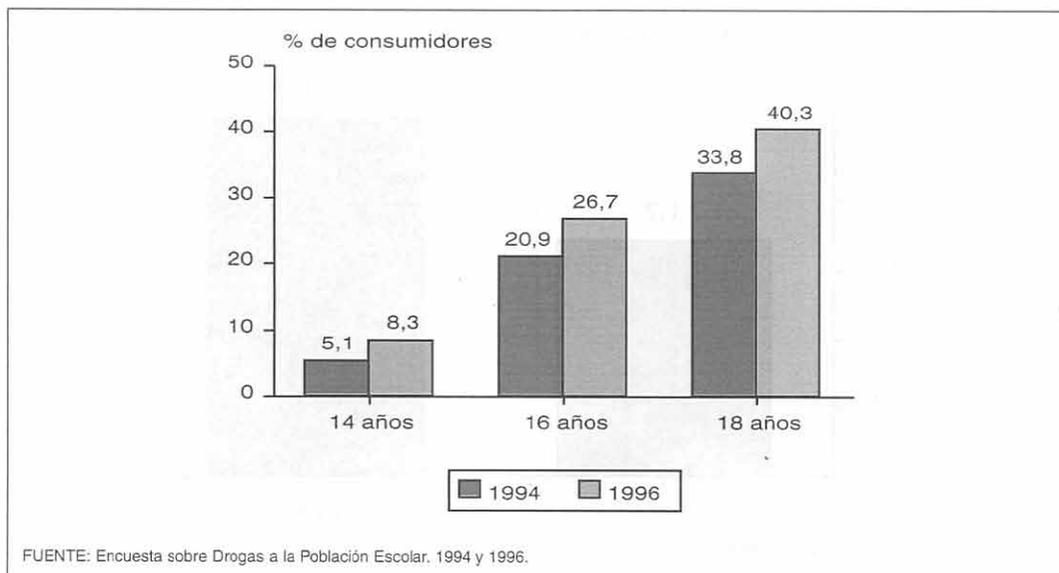
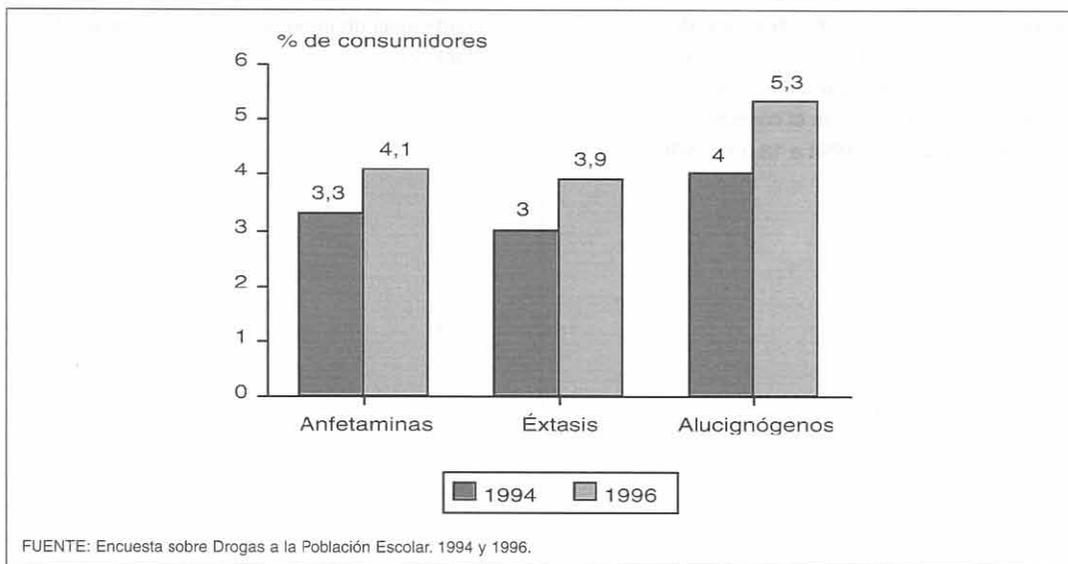
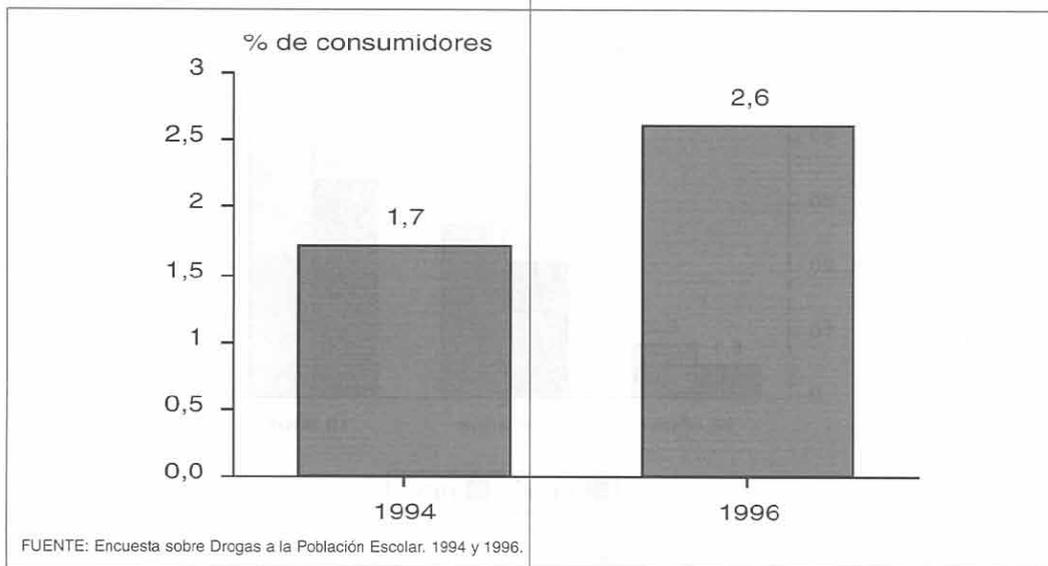


Figura 2. Evolución de la proporción de estudiantes que han consumido psicoestimulantes (anfetaminas, éxtasis y similares) y alucinógenos durante los doce meses previos a la encuesta. 1994 y 1996.



- Entre 1994 y 1996 también creció la proporción de consumidores de cocaína. (Figura 3).

Figura 3. **Evolución de la proporción de estudiantes que han consumido cocaína durante los doce meses previos a la encuesta. 1994 y 1996.**



- Durante ese período aumentó también ligeramente la proporción de fumadores. La proporción de estudiantes que habían fumado alguna vez durante el último mes pasó de 28,1% en 1994 a 29,2% en 1996 y la proporción de fumadores diarios de 20,6% a 22,3%. La edad media de inicio en el consumo de tabaco pasó de 13,8 años en 1994 a 13,3 en 1996.

- Entre 1994 y 1996 disminuyó ligeramente la edad media de inicio en el consumo de tabaco, drogas de síntesis y tranquilizantes, y aumentó la edad media de inicio en el consumo de alcohol. (Tabla 2).

4.2. Psicoestimulantes (cocaína, anfetaminas, éxtasis y similares) y alucinógenos

- Actualmente los psicoestimulantes más consumidos por los estudiantes son los derivados anfetamínicos (incluido el éxtasis), aunque una proporción nada desdeñable consume cocaína. Un 4,1% de los estudiantes de 14-18 años había consumido anfetaminas o "speed" durante los doce meses previos a la encuesta, un 3,9% éxtasis o drogas de síntesis similares y un 2,6% cocaína.

- Los estudiantes consumen el éxtasis principalmente en discotecas o bares, durante los fines de semana o días señalados (fiestas) y para divertirse o experimentar nuevas sensaciones. De los estudiantes que habían consumido éxtasis durante los 12 meses previos a la encuesta un 69% lo había hecho principalmente en discotecas o salas de fiesta, un 26% en bares y un 19% en carpas o naves industriales en el curso de fiestas organizadas.

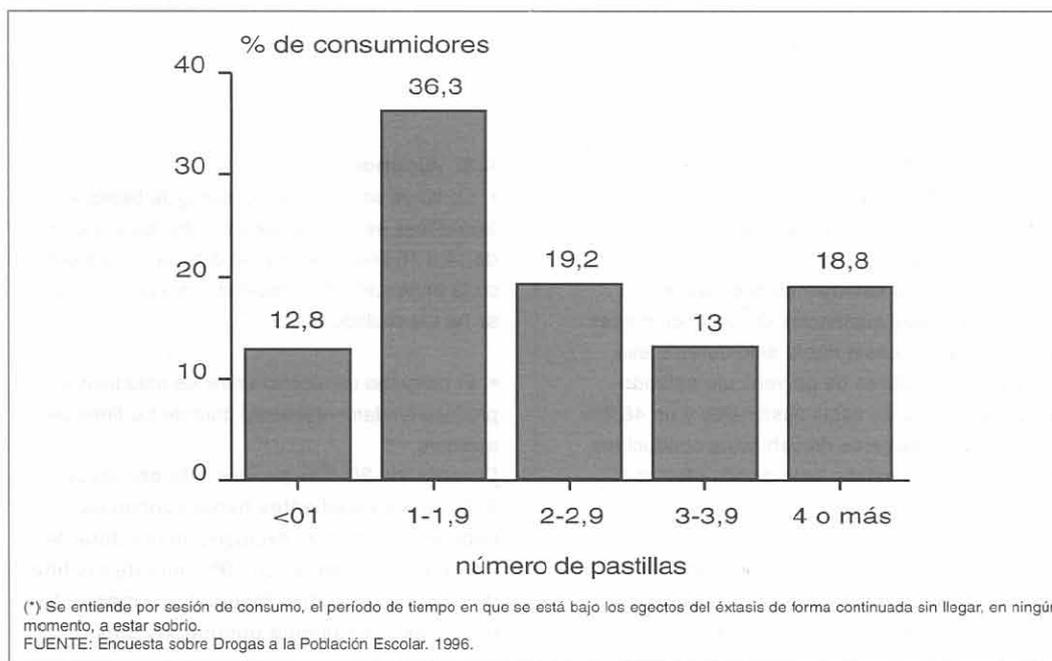
Un 53% de los que habían consumido durante los 12 meses previos a la encuesta lo habían hecho principalmente durante los fines de semana y un 42% en ocasiones especiales (fiestas locales, cumpleaños, fin de año, etc.).

La motivación principal del consumo fue divertirse (45,7%), experimentar nuevas sensaciones (40,6%) o bailar (27,8%).

- Una proporción importante de consumidores ha realizado alguna vez en su vida sesiones de consumo de éxtasis o de drogas de síntesis bastante intensas.

Considerando **sesión de consumo de éxtasis** al período de tiempo en que se está ininterrumpidamente bajo los efectos de esta sustancia, se constata que casi un tercio de los que han probado el éxtasis han tomado alguna vez en su vida 3 pastillas o más en una sola sesión (Figura 4).

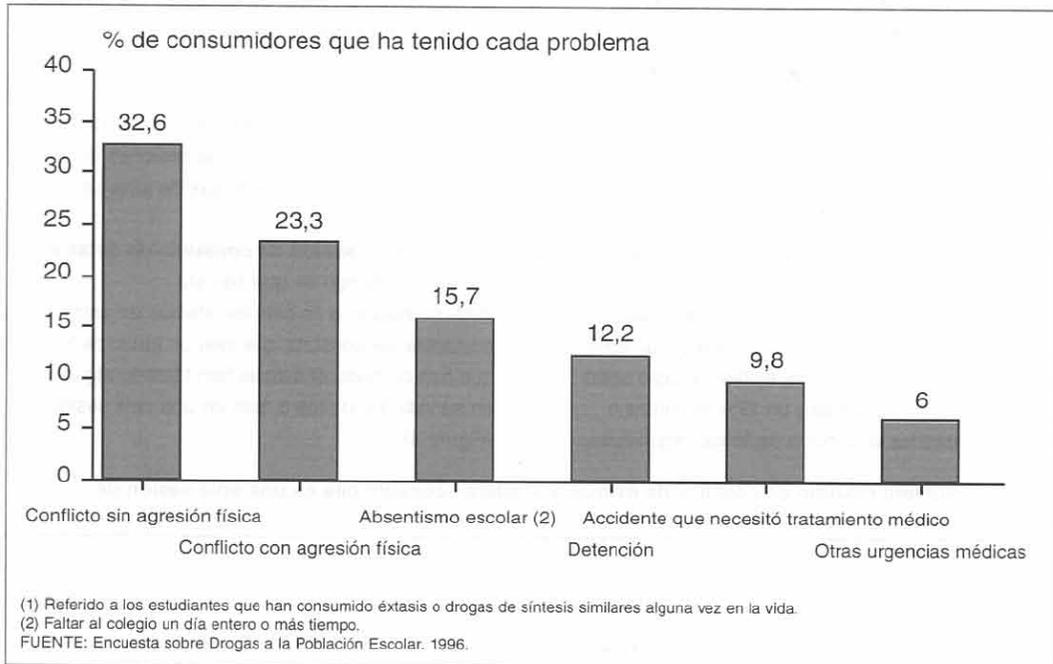
Figura 4. Número máximo de pastillas de éxtasis y similares consumidas en una sola sesión de consumo, 1996.



- Los consumidores de éxtasis o drogas de síntesis similares experimentan con cierta frecuencia problemas que atribuyen al consumo de

estas sustancias, principalmente conflictos sociales o absentismo escolar. Los problemas de salud parecen menos frecuentes (Figura 5).

Figura 5. Proporción de consumidores de éxtasis o similares (1) que ha experimentado alguna vez en la vida cada problema como consecuencia del consumo de esta sustancia. 1996.



- Los consumidores de éxtasis o drogas de síntesis similares viajan con frecuencia en vehículos de motor conducidos por personas bajo los efectos de estas drogas.

Un 16,8% de los estudiantes que habían consumido estas sustancias en los doce meses previos a la encuesta había sido durante ese período conductores de un vehículo estando bajo los efectos de estas sustancias y un 48,2% habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos (Figura 6).

- El consumo de alucinógenos, fundamentalmente LSD, está tan extendido como el de éxtasis y anfetaminas, y entre 1994 y 1996 experimentó un crecimiento notable.

4.3. Alcohol

- Como ya se indicó, el consumo de bebidas alcohólicas está generalizado entre los estudiantes de 14 a 18 años, pero no se detecta un aumento de la proporción de consumidores, como a menudo se ha especulado (Figura 7).

- El consumo de alcohol entre los estudiantes se produce fundamentalmente durante los fines de semana.

Durante los 30 días previos a la encuesta, un 46% de los estudiantes habían consumido bebidas alcohólicas exclusivamente durante los fines de semana, un 19% durante los fines de semana y los días laborables y menos de un 1% exclusivamente durante los días laborables.

Figura 6. Proporción de consumidores de éxtasis y similares (*) que viajaron durante los doce meses previos a la encuesta en vehículos de motor conducidos por alguien que estaba bajo los efectos del éxtasis. 1996.

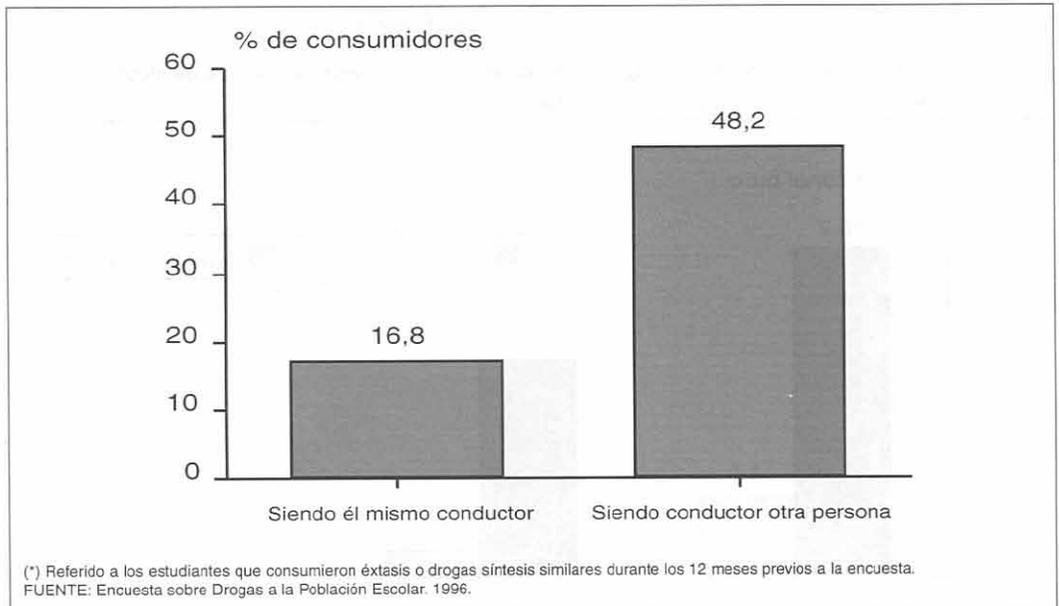
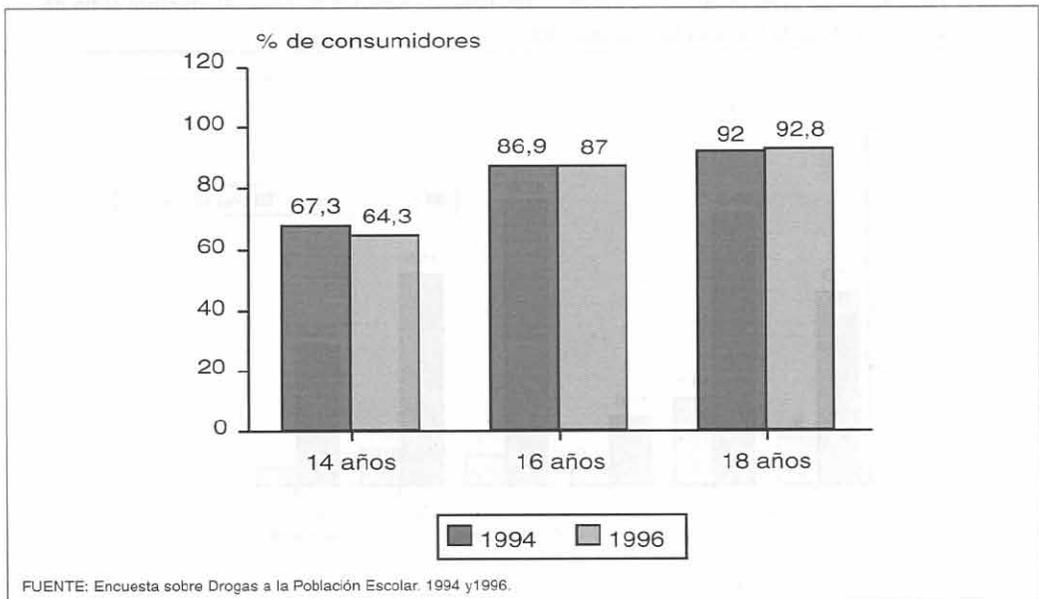


Figura 7. Evolución de la proporción de estudiantes consumidores de bebidas alcohólicas durante doce meses previos a la encuesta. 1994 y 1996.



La intensidad de consumo durante los fines de semana (viernes, sábado y domingo) es entre 4 (hombres) y 8 veces (mujeres) más elevada que durante los días laborables (Figura 8).

- La cerveza y los combinados o cubatas son los dos tipos de bebidas alcohólicas consumidas por una mayor proporción de estudiantes de 14-18 años (Figura 9).

Figura 8. Cantidad media de alcohol consumida diariamente (en centímetros cúbicos de alcohol puro) durante el fin de semana y durante los días laborables (*)

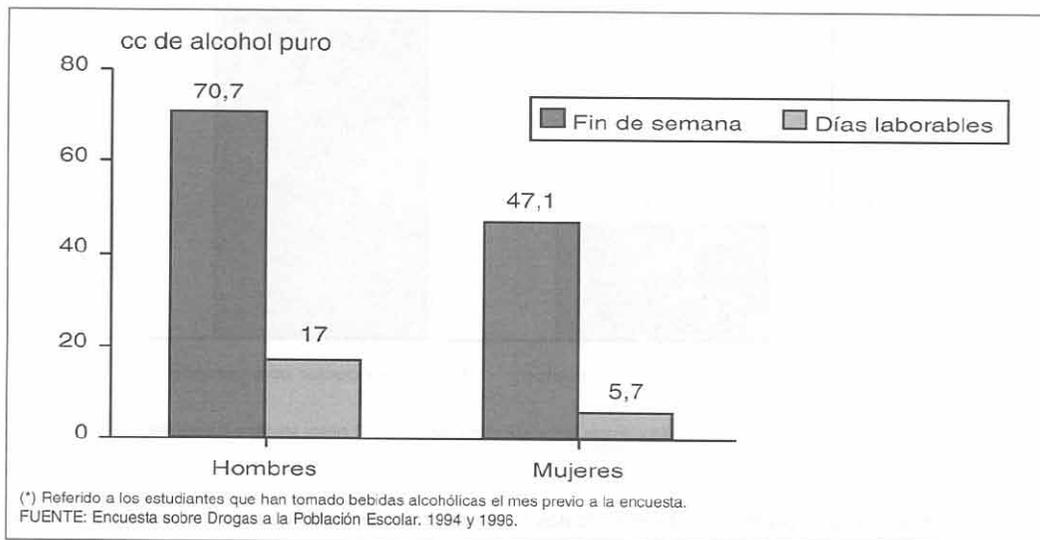
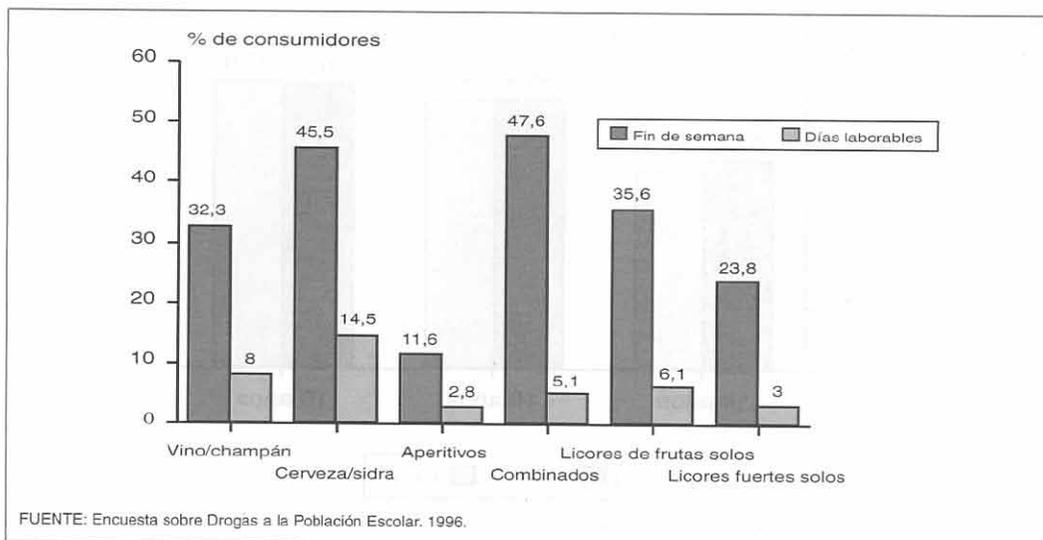


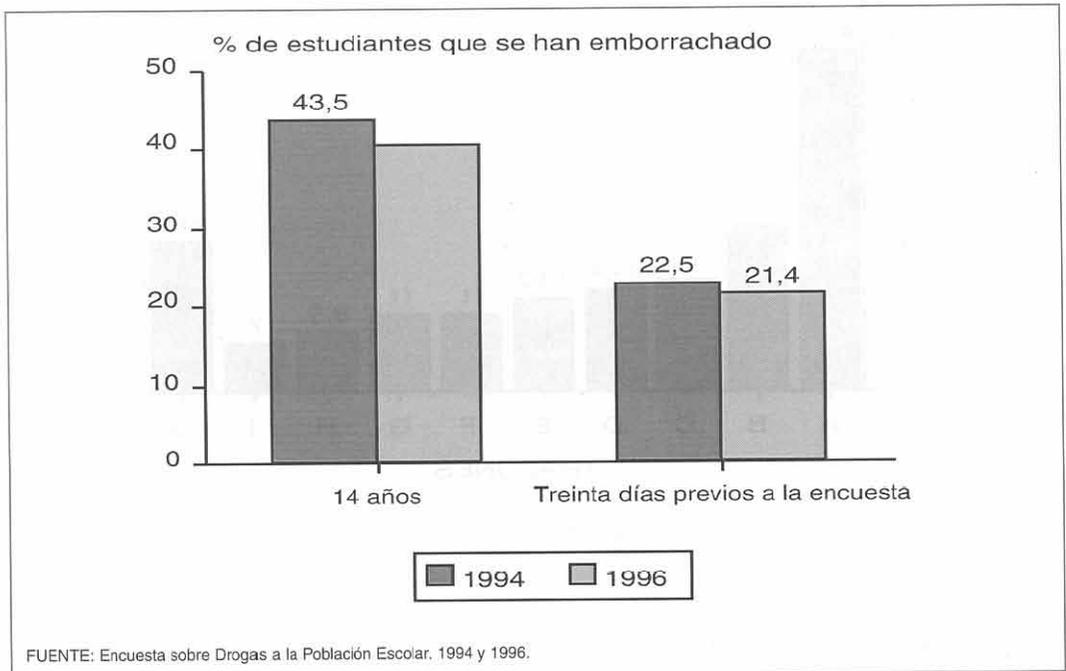
Figura 9. Proporción de consumidores de los distintos tipos de bebidas alcohólicas durante el fin de semana y durante los días laborables, 1996.



- Los estudiantes consumen bebidas alcohólicas principalmente en establecimientos o espacios públicos (bares, discotecas, calle), en un contexto social o de diversión. Un 55% de los que habían consumido bebidas alcohólicas durante el mes previo a la entrevista, consumieron estos productos principalmente en los bares con amigos, un 24% en las discotecas y un 22% en la calle con amigos.

- La proporción de estudiantes que refieren episodios de consumo excesivo o borracheras ocasionales es elevada. Durante el mes previo a la encuesta, un 27,7% habían tomado alguna vez cinco o más vasos/copas de bebidas alcohólicas en un intervalo de tres horas. Un 41% se había emborrachado alguna vez en su vida y un 21% lo había hecho durante el mes previo a la encuesta (Figura 10).

Figura 10. Proporción de estudiantes que se han emborrachado alguna vez y en los treinta días previos a la encuesta. 1994 y 1996.



- Sólo un 7,5% de los estudiantes de 14-18 años tienen la percepción de que beben bastante o mucho alcohol.
- Los cambios en las características del consumo de alcohol con respecto a 1994 son de escasa magnitud, por lo que no merece la pena especular sobre ellos.

- Los consumidores de bebidas alcohólicas experimentan con cierta frecuencia problemas que atribuyen al consumo de estas sustancias, principalmente conflictos sociales (Figura 10). Un 22,4% ha tenido alguna vez en su vida problemas a causa de su consumo de bebidas alcohólicas. Por ejemplo, como consecuencia de este consumo un 15,8% ha tenido conflictos (riñas, discusiones, etc.) sin agresión física, un 7,7%

peleas o agresiones físicas y un 5,7% accidentes que precisaron atención médica.

- Los consumidores de alcohol viajan con frecuencia en vehículos de motor conducidos por personas bajos los efectos de esta sustancia. Un 7,3% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses previos a la encuesta había sido durante ese período conductores de un

vehículo estando bajo los efectos de esta sustancia y un 24% pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

- Las razones principales para no consumir alcohol entre los estudiantes que no lo hacen habitualmente son los efectos negativos para la salud y su potencialidad para producir accidentes graves (Figura 11).

Figura 11. **Razón principal para no consumir bebidas alcohólicas.**



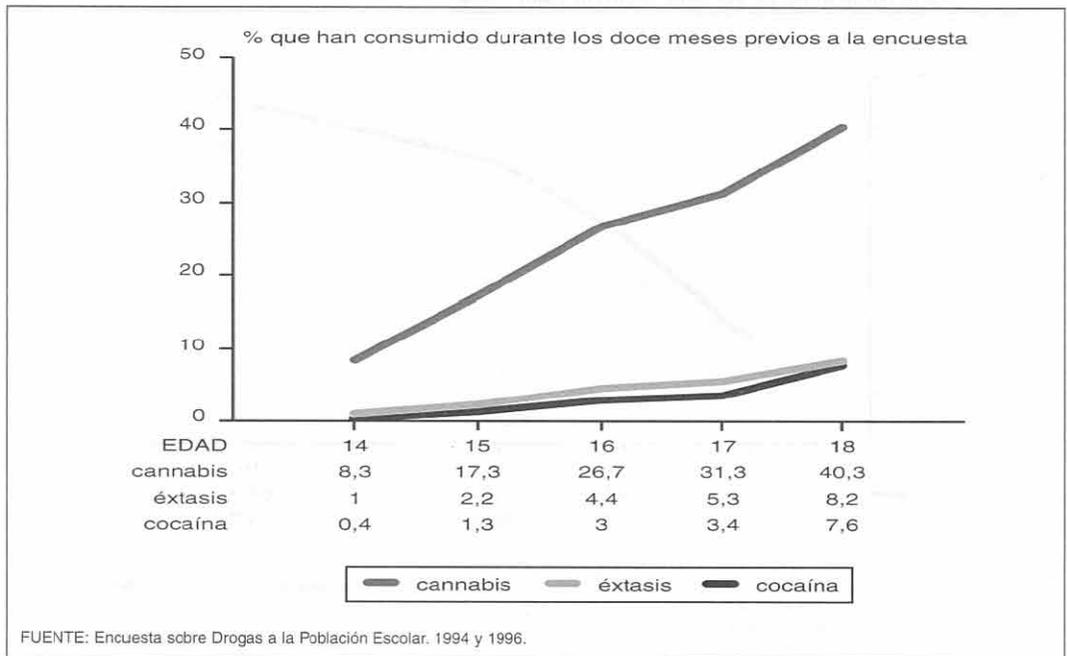
4.4. Cánabis

Excepción hecha del alcohol y el tabaco, el cánabis es la droga más extendida entre los estudiantes de 14 a 18 años, y la que experimenta un mayor incremento en términos absolutos: declaran haberla consumido en los últimos 12 meses un 5% más que en 1994.

4.5. Diferencias en el consumo según la edad

- En general, la proporción de consumidores de todas las drogas de comercio ilegal aumenta progresivamente entre los 14 y los 18 años. Por ejemplo, la proporción de estudiantes que habían consumido cannabis el año previo a la

Figura 12. Proporción de consumidores de cannabis, éxtasis y similares, o cocaína según la edad.



encuesta pasó de 8,3% a los 14 años a 40,3% a los 18 años y la proporción de los que habían consumido cocaína de 0,4% a 7,6%. (Figura 12).

- También aumenta mucho con la edad la proporción de bebedores y la intensidad de consumo de alcohol.

La proporción de estudiantes que habían consumido bebidas alcohólicas en los 30 días previos a la encuesta pasó de un 39,9% a los 14 años a un 84,4% a los 18 años y la cantidad media de alcohol puro consumido diariamente durante los fines de semana de 39 a 75 centímetros cúbicos (Figura 13).

4.6. Diferencias en el consumo según sexo

- La proporción de consumidores de cualquier droga de comercio ilegal es más alta entre los chicos que entre las chicas (Figura 14).
- No hay diferencias en la proporción de consumidores de bebidas alcohólicas según el

sexo, pero los chicos beben de forma más intensa que las chicas.

La cantidad de alcohol puro consumida diariamente durante los fines de semana por los que tomaron bebidas alcohólicas durante los 30 días previos a la encuesta fue de 71 centímetros cúbicos entre los chicos y de 47 cc. entre las chicas.

- La proporción de fumadores es bastante más alta entre las chicas que entre los chicos, pero el número medio de cigarrillos fumados es algo más elevado entre los chicos.

La proporción de chicas que habían fumado tabaco durante los treinta días previos a la encuesta fue de un 34,5% frente a un 23,7% de chicos.

El número medio de cigarrillos fumados diariamente por las chicas fue de 7 frente a 8,4 los chicos.

- La proporción de consumidores de tranquilizantes o pastillas para dormir sin

Figura 13. Proporción de consumidores de bebidas alcohólicas y cantidad media de alcohol consumido diariamente el fin de semana según la edad. 1996.

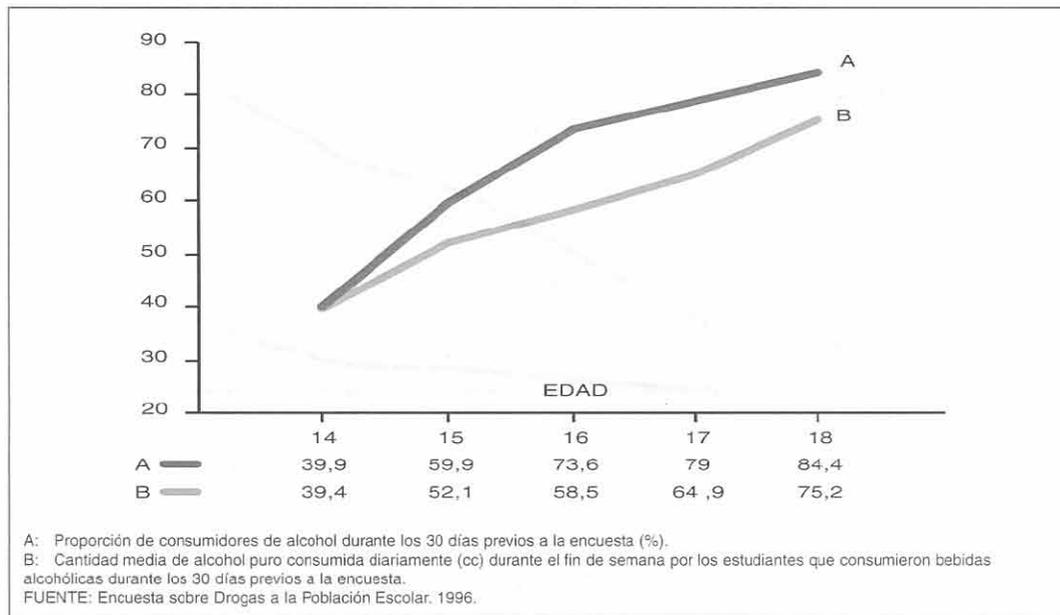
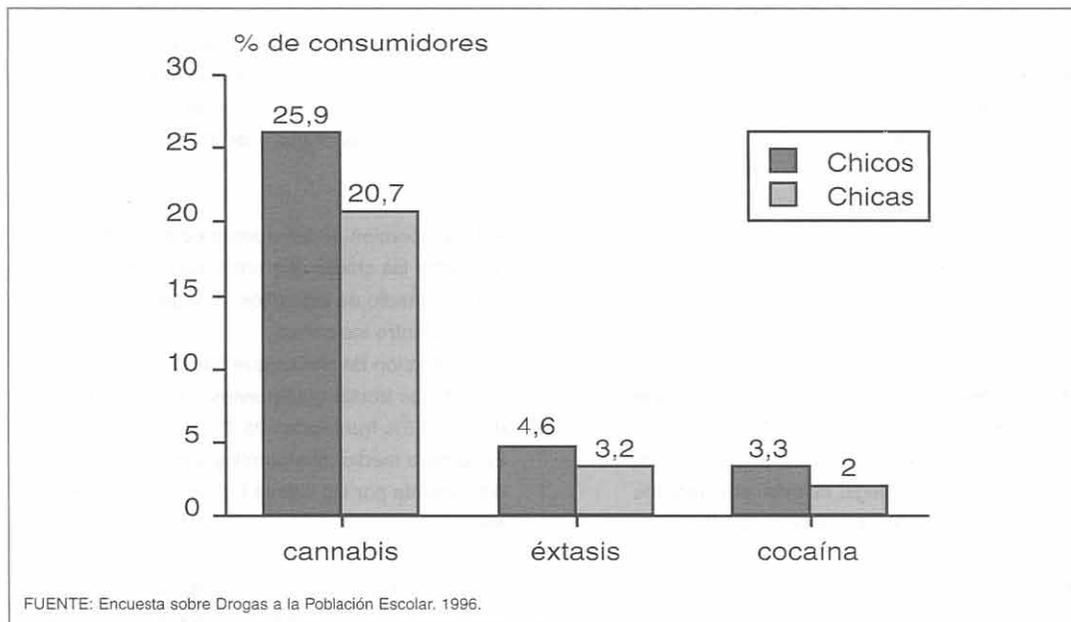


Figura 14. Proporción de estudiantes que han consumido cannabis, éxtasis o cocaína durante los 30 días previos a la encuesta, según el sexo (%). 1996.



prescripción médica es bastante más alta entre las chicas que entre los chicos.

Un 5,6% de las chicas y un 3,1% de los chicos habían consumido estas sustancias durante los 12 meses previos a la encuesta.

4.7. Riesgo percibido ante el consumo de las distintas drogas

- En general, los estudiantes piensan que consumir drogas de comercio legal (alcohol, tabaco y tranquilizantes) causa menos problemas que consumir drogas de comercio ilegal (Figura 15). Por ejemplo, la proporción de estudiantes que piensan que consumir cannabis alguna vez puede causar muchos o bastantes problemas es de un 50%, frente a un 43% que piensan lo mismo de tomarse cinco o seis cañas o copas durante el fin de semana.
- Las dos conductas percibidas como las más peligrosas son el consumo habitual de heroína o de cocaína, aunque no hay grandes diferencias

entre las distintas drogas de comercio ilegal (Figura 15).

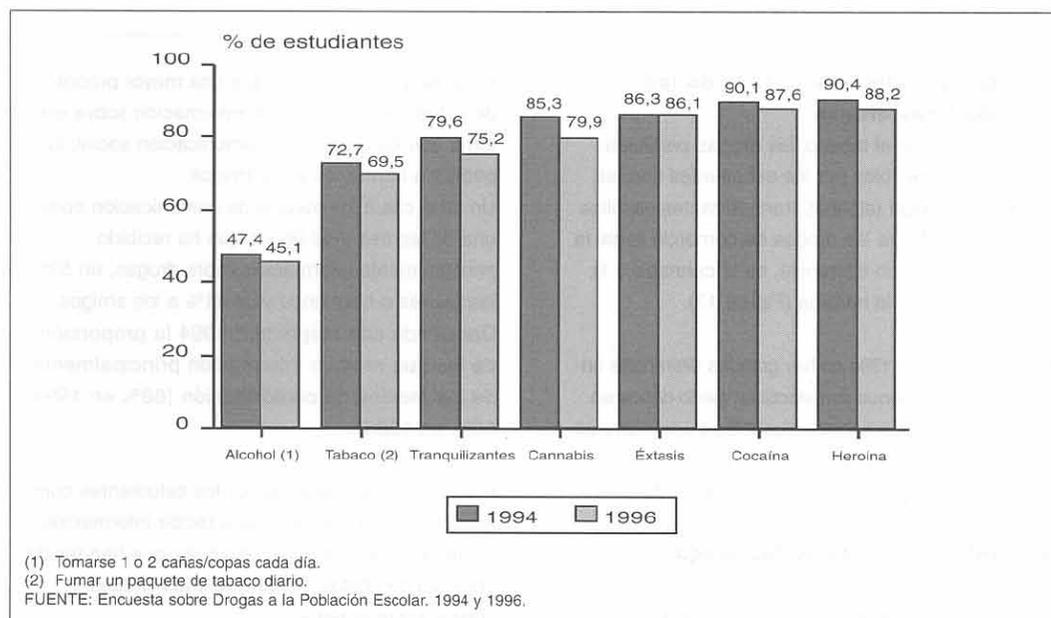
Por ejemplo, un 80% piensan que consumir habitualmente cannabis puede causar muchos o bastantes problemas, frente a un 88% que piensan lo mismo del consumo habitual de heroína.

- En el caso de las drogas de comercio ilegal, el riesgo percibido por los estudiantes parece más asociado a la frecuencia de consumo (esporádico o habitual) que al tipo de droga.

Por ejemplo, un 80% piensan que consumir habitualmente cannabis puede causar muchos o bastantes problemas frente a un 71% que piensan lo mismo de consumir heroína alguna vez.

- Entre 1994 y 1996 disminuyó ligeramente el riesgo percibido ante el consumo esporádico o habitual de las distintas sustancias psicoactivas, excepto en el caso del éxtasis que se mantuvo relativamente estable (Figura 15).

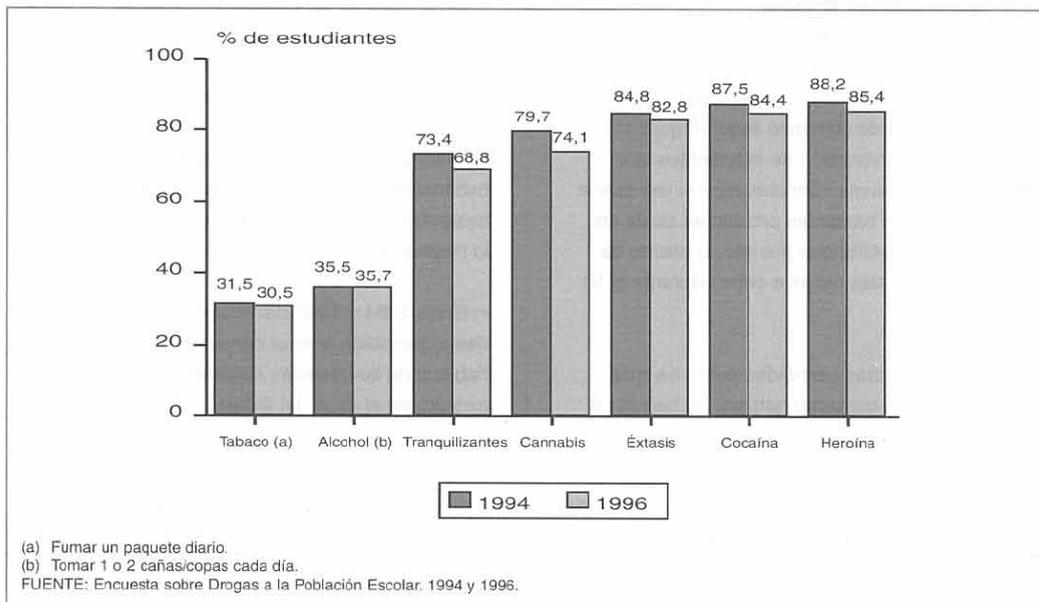
Figura 15. Evolución de la proporción de estudiantes que piensa que consumir habitualmente cada droga puede causar bastantes o muchos problemas.



- Conclusiones similares se obtienen cuando en vez del riesgo percibido ante diversas conductas de consumo se utiliza como indicador la aprobación o rechazo personal de esas conductas.

(Figura 16). Conviene resaltar que se rechazan en menor medida en 1996 prácticamente todas las conductas analizadas, a excepción del consumo del alcohol.

Figura 16. **Grado de rechazo de ciertas conductas de consumo (Proporción de estudiantes que rechaza consumir habitualmente cada sustancia).**



4.8. Disponibilidad percibida de las distintas drogas

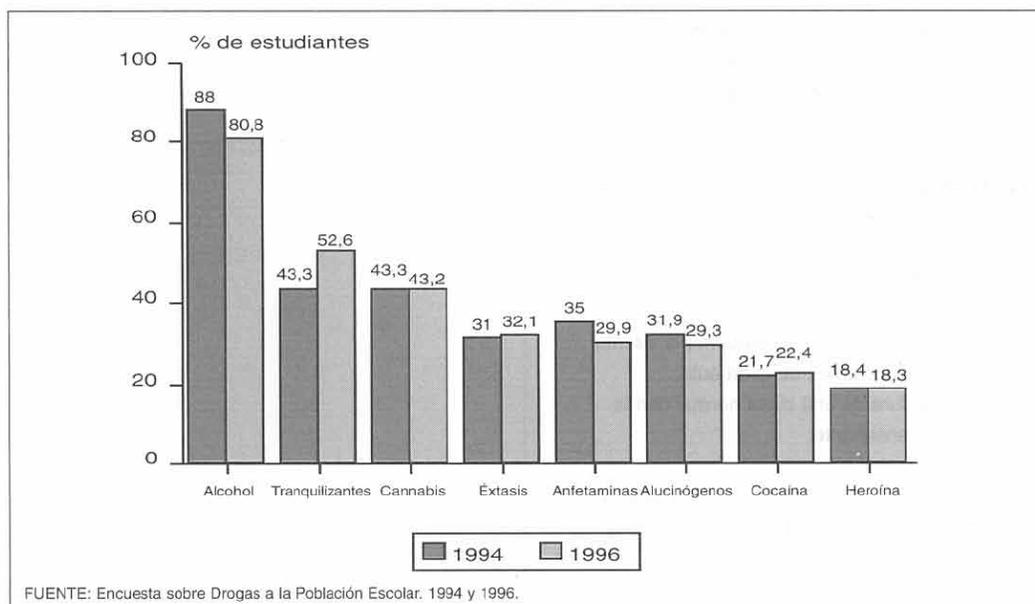
- Sin considerar el tabaco, las drogas percibidas como más accesibles por los estudiantes son las de comercio legal (alcohol, tranquilizantes/pastillas para dormir). Entre las drogas de comercio ilegal la más accesible, con diferencia, es la cannabis y la menos accesible la heroína (Figura 17).
- Con respecto a 1994 no hay grandes diferencias en este indicador, aunque se detecta un cierto descenso de la accesibilidad a bebidas alcohólicas y anfetaminas y un aumento importante de la accesibilidad a tranquilizantes/pastillas para dormir (Figura 17).

4.9. Información sobre las drogas

- Un 74% (66% en 1994) se siente satisfactoriamente informado con respecto al tema de las drogas.

- La vía principal por la que una mayor proporción de estudiantes ha recibido información sobre este tema son los medios de comunicación social, los padres o hermanos y los amigos. Un 60% cita a los medios de comunicación como una de las tres vías de las que ha recibido principalmente información sobre drogas, un 53% a los padres o hermanos y un 41% a los amigos. Desciende con respecto a 1994 la proporción de los que reciben información principalmente de los medios de comunicación (68% en 1994 y 60% en 1996).
- Las vías consideradas por los estudiantes como mejores y más objetivas para recibir información sobre las drogas son las personas que han tenido contacto con estas sustancias y las charlas y cursos sobre el tema.

Figura 17. Evolución de la proporción de estudiantes que piensa que le sería fácil o muy fácil conseguir cada una de las drogas. 1994 y 1996.



Las personas que han tenido contacto con las drogas fueron citadas por un 49% de los estudiantes como una de las tres vías mejores y más objetivas para recibir información sobre las drogas. Le siguen a continuación las charlas o cursos sobre el tema, citadas por un 48% de los estudiantes. Entre las fuentes de menor credibilidad se sitúan los familiares distintos de los padres y hermanos (13%), los amigos (14%), los libros y folletos (20%) y los profesores (20%).

- La mitad de los estudiantes ha recibido información en clase sobre el consumo de drogas y los problemas asociados con las distintas sustancias y formas de consumo, y la mayoría consideran muy útil o bastante útil (86%) la información recibida.

5. Características metodológica de la encuesta

Población de Referencia

Estudiantes españoles de 14-18 años. En la práctica, estudiantes de esa edad escolarizados en

centros públicos y privados de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional.

Características de la muestra

- **Tamaño:** 19.191 estudiantes incluidos en 826 aulas de 389 centros educativos. El número de estudiantes incluidos en la muestra en cada Comunidad Autónoma varió entre 648 en La Rioja y 2.093 en Andalucía. Ceuta y Melilla se consideraron como un único conglomerado al que correspondieron 227 estudiantes en la muestra final.
- **Diseño muestral:** Muestreo por conglomerados bietápico.
 - En la primera etapa se seleccionaron los centros educativos mediante un muestreo aleatorio estratificado por Comunidad Autónoma y titularidad del centro (público/privado).
 - En la segunda etapa se seleccionaron 2 aulas por centro de forma aleatoria y se incluyó en la

muestra a todos los estudiantes de las aulas seleccionadas.

– Las probabilidades de selección de los distintos conglomerados en las dos etapas conduce a estimaciones prácticamente autoponderantes a nivel estatal.

Trabajo de campo

- Se utilizó un cuestionario estandarizado y anónimo, similar al de otras encuestas realizadas en Europa y Estados Unidos.
- El cuestionario fue cumplimentado por escrito por todos los estudiantes de cada aula seleccionada durante una clase normal con la presencia del enseñante.
- La recogida de información se llevó a cabo en noviembre y diciembre de 1996 por parte de la empresa CUANTER, S. A.